

RESEÑA DE LIBROS

EILEEN POWER: *Gente de la Edad Media*. Traducción de Sara Alvarez. Buenos Aires. Editorial Nova, 1945; 235 págs.

Eileen Power no necesita presentación entre los historiadores, y menos aún entre los especialistas de la historia social y económica. Fallecida hace pocos años, era una de las figuras más sobresalientes del medievalismo inglés, al que dedicó toda su vida. Su erudición, su perfección investigadora y su sentido histórico la llevaron a los puestos más destacados del campo universitario que cultivaba, y para hacerse idea de su prestigio científico basta recordar que fué, con Clapham, la editora de la *Cambridge Economic History of Europe*.

El libro aquí reseñado se publicó en inglés en 1924, y la idea de ofrecérselo al lector de lengua española ha de calificarse de feliz, aunque la traducción, en sí, no esté exenta de reparos. Buena en general, de lectura fácil y agradable (a lo que ayuda la acertada tipografía), deja aparecer de vez en cuando los consabidos americanismos (ubicar, etc.), molestos para el lector español. Conserva, e incluso hace resaltar, el humor del original, que da la impresión de estar escrito como jugando, con la difícil facilidad que confiere el dominio pleno de la técnica y del tema. Este no es sino un conjunto de estampas biográficas de tipos humanos medievales —un campesino de una finca señorial de tiempos carolingios, un viajero veneciano del siglo XIII (Marco Polo) y un inglés comerciante en lanas con el Continente en el XV, la priora de un monasterio bajo-medieval, un ama de casa y su esposo en el París del Trecentos y un pañero de Essex en la época de Enrique VII—, personas concretas varias de ellas, pero cuya biografía es en todo caso completada, redondeada, mediante los conocimientos que, de casos humanos históricos del mismo tipo, saca la autora de su amplio repuesto.

Ciertamente que en este libro es la Historia obra de arte, pues de tal hay que calificar el hecho de reconstruir una vida, a veces con una exigüidad tal de fuentes básicas que, en el caso del industrial pañero, se limitan a la casa —superviviente en un pueblecillo inglés— donde habitó, la lápida sepulcral del cementerio y el testamento.

La Historia social utiliza, junto con las tradicionales, estas y otras fuentes antaño preteridas —archivos eclesiásticos y notariales,

libros de cuentas, cartas familiares o de negocios, crónicas viajeras, registros administrativos y fiscales, literatura didáctica, etc.—, y de ellas se ha servido profusamente la autora para construir lo que modestamente designa como «bosquejos». A pesar de la escasez de fuentes básicas, no se piense que se da en esos estudios a la imaginación campo de acción superior al que tolera el rigor científico. Jugando, jugando, cada afirmación está tan documentada en esta obra de divulgación como podría estarlo en la más rigurosa monografía científica sobre el tema.

En suma, que *Gente de la Edad Medio* es, al mismo tiempo que un libro para todos, un modelo insuperable de investigación y exposición en el campo de la biografía del hombre de la calle que, frente a la biografía del «héroe», constituye un sector de esa historia social a la que modernamente, y cada vez con mayor interés y dedicación, han vuelto sus ojos los historiadores.

ALBERTO ULLASTRES.

A. C. PIGOU: *La renta. Introducción a la Economía*. Traducción de E. de Figueroa, Madrid, Ed. Revista de Derecho Privado (s. a.); 166 págs.

El profesor Pigou, a quien debemos un excelente manual de teoría económica construido con arreglo a las normas clásicas: su *Economía del estado estacionario*, nos presenta ahora un nuevo tipo de libro cuya finalidad, proclamada en el subtítulo, es también la de servir de introducción a la ciencia económica. Sólo que en este caso el enfoque estrictamente teórico se ha sustituido por otro de un carácter más realista partiendo del concepto de renta nacional, y la exposición salpicada de ejemplos y referencias a la economía inglesa, adquiere una amenidad que nunca pueden pretender obras de carácter más riguroso.

La ventaja principal que presenta este libro para el lector español consiste en ofrecerle un sumario de las ideas del profesor Pigou, cuya aportación a la ciencia económica se centra precisamente en el concepto de la renta nacional que, junto con el de la balanza de pagos, constituye el núcleo básico de las ideas contemporáneas. Quienes se hayan sentido repelidos por la deficientísima traducción española de *The Economics of Welfare*, la obra fundamental de Pigou, tienen ahora la oportunidad de comprobar la solidez científica y la eficacia práctica incuestionable de la doctrina del profesor de Cambridge.

Lo que ya resulta más discutible es el carácter elemental de esta obrita, que ha sido redactada a base del material reunido para siete conferencias pronunciadas en 1945 por el profesor Pigou ante estudiantes de ingeniería. La lectura del libro delata esta procedencia y hace pensar en las magníficas dotes de conferenciante que

debe poseer su autor. Pero el difícil problema de mantener la exposición en un nivel estrictamente elemental no siempre ha sido resuelto y tememos que, en ocasiones, el lector no iniciado se vea y se desee para seguir el curso del razonamiento. Tal sucede, a nuestro juicio, con la explicación de las causas que determinan la relación entre la dimensión efectiva y la dimensión óptima de las empresas (págs. 42-43) o la relativa al efecto que ejerce un aumento de la productividad de la mano de obra sobre la oferta de trabajo en condiciones de competencia (pág. 89). En cuanto al carácter del primer capítulo, dedicado a exponer las dificultades que presenta la definición y medida de la renta nacional, nada diremos, ya que el propio autor reconoce su aridez.

El plan de la obra es el siguiente: Después del primer capítulo, ya citado, se estudian sucesivamente, en otros tres, las influencias internas y externas que afectan a la capacidad de obtener renta y la distribución de dicha capacidad entre los diversos tipos de producción. Estos tres capítulos constituyen una apretada síntesis del material que en cualquier curso elemental de economía suele contenerse bajo los epígrafes «producción», «mercado», «dinero», «comercio exterior» y «trabajo». En el capítulo 5.º, titulado «Función del Gobierno en la producción», se exponen con toda claridad las ideas personales del autor, las que constituyen su aportación definitiva a la ciencia económica. El capítulo 6.º, cuya rúbrica resulta poco clara, contiene un excelente resumen de la teoría de las fluctuaciones de la vida económica, y en el último se estudia la distribución personal de la renta.

Las referencias más importantes a la economía británica se hallan en este último capítulo, que refleja la eficacia de la política financiera laborista en la nivelación de los ingresos personales, y en la parte dedicada al comercio exterior, donde se exponen las dificultades nacidas de la pérdida de inversiones en el extranjero.

La traducción de Emilio de Figueroa, estrictamente ajustada al texto original. El escollo que presenta la versión de vocablos técnicos ingleses que, por comodidad, nos hemos acostumbrado todos a emplear en el idioma originario, se elude con habilidad, salvo en el caso del inabordable término «lag». Ello prueba una vez más la conveniencia de que los economistas españoles realicen el intento de crear, de común acuerdo, una terminología adecuada.

JOSÉ PIERA LABRA.

C. E. WEATHERBURN: *A First Course in Mathematical Statistics*. Cambridge University Press, 1947; 271 págs., 15 chelines.

Este libro, fruto de los cursos explicados por el autor durante varios años en la Universidad de Australia Occidental, está dedicado a los estudiantes de Economía, Psicología, Biología, Agricultura, Física y Química.

En 1946 apareció la primera edición, que se agotó a los pocos meses, y se reimprimió al año siguiente.

Comprende, en doce capítulos, el siguiente contenido: las distribuciones de frecuencia unidimensionales, la media, la varianza, los momentos de diversos órdenes y las distribuciones con datos agrupados y continuas (cap. I); las nociones de probabilidad y distribuciones de probabilidad, esperanza matemática, variable aleatoria y función de variables aleatorias, teoremas de Tchebychef y Bernoulli, función generatriz de los momentos y función cumulativa (cap. II); se estudian en el capítulo siguiente las distribuciones binomial, de Poisson y normal; en los capítulos IV y V se consideran las distribuciones bidimensionales y la regresión y correlación y se tratan casos sencillos de ajustes de curvas; el capítulo VI trata de la teoría del desmuestre simple, y el siguiente considera los errores típicos de los estadísticos en muestras grandes.

La parte más interesante del libro comienza con el capítulo VIII, dedicado al estudio de las distribuciones beta y gamma, incluyendo importantes teoremas sobre la distribución de la suma, el producto y el cociente de tales variables aleatorias. En el capítulo IX se estudian las muestras pequeñas, y comprende el estudio y las aplicaciones de la t de Student, la razón de varianzas y la transformación (de Fisher) del coeficiente de correlación r . El capítulo siguiente está dedicado al análisis de la varianza y de la covarianza, terminando el libro con un capítulo en el que se consideran las distribuciones multidimensionales y la correlación parcial y múltiple.

Cierra cada capítulo una apropiada nota bibliográfica, así como una colección de problemas bien seleccionados y en buen orden. Y al final del libro aparecen, ordenadas cronológicamente, alrededor de un centenar de notas bibliográficas, desde los trabajos de Helmert, publicados en 1875, hasta uno de Kendall, publicado en 1945, y un índice alfabético de autores y materias.

Intercaladas en el texto contiene tablas numéricas de ordenadas y áreas de la distribución normal, de la X^2 de Pearson, de la t de Student, de los valores significativos de r , de la F de Snedecor y de la transformada de r (Fisher).

Supone este curso, por parte del lector, una preparación matemática media, englobando en este calificativo un apropiado conocimiento del cálculo diferencial e integral; y, como se desprende de lo expuesto, no va dirigido a los matemáticos, aunque su autor sea un matemático distinguido y que cuenta con importantes aportaciones sobre geometría diferencial, geometría de Riemann, cálculo vectorial y cálculo de tensores. Es ésta, en cuanto nos es conocido, la primera ocasión en que se ocupa de cuestiones estadísticas. Y, sin embargo, debe decirse que, en general, y con arreglo al plan que se propone, el resultado obtenido es correcto, la exposición clara y está escrito cuidadosamente. La edición es excelente desde el punto de vista tipográfico y presenta pocas y poco importantes erratas.

La mayor parte del contenido del libro no supone, naturalmen-

te, aportación original; pero merece destacarse la innovación consistente en el uso de las distribuciones beta y gamma para la deducción de la distribución en el desmuestre de los estadísticos, que son fundamentales en los ensayos de significación de uso más generalizado.

La bibliografía estadística actual, en su aspecto de introducción o iniciación, puede considerarse limitada a tres libros: el aquí reseñado, la *Introduction to Mathematical Statistics* de Hoel y la *Statistical Mathematics* de Aitken. Este último va dirigido preferentemente a matemáticos, y resulta excesivamente conciso desde el punto de vista conceptual y de las cuestiones tratadas. El libro de Weatherburn comprende un número más limitado de cuestiones que el de Hoel; pero, con todo, puede considerarse como el mejor libro actual entre los de su clase.

Sin embargo, debo advertir los siguientes reparos. Los conceptos fundamentales y definiciones carecen, a veces, de precisión. Tal ocurre, por ejemplo, con el concepto de probabilidad y al considerar las distribuciones de frecuencia continuas. En esta ocasión no establece distinción clara entre una distribución de frecuencia observada y una distribución de probabilidad, denominada a veces, y con no mucha propiedad, distribución de frecuencia teórica. Dicha distinción queda claramente establecida cuando se concibe a ésta como distribución de la población originaria, de la que aquélla ha sido obtenida como una muestra.

Creo que la teoría de muestras pequeñas debiera figurar más al principio del libro, y considero poco afortunada la disposición del capítulo dedicado a las distribuciones multidimensionales. Lo natural sería presentarlo a continuación de los capítulos IV y V, donde se estudian las distribuciones bidimensionales.

Tampoco considero acertado dedicar el capítulo VIII al estudio de las distribuciones beta y gamma. Sería más natural incluir dichas distribuciones en el capítulo III, donde se estudian otras distribuciones unidimensionales.

Y, por último, es de señalar la falta de una exposición y discusión apropiada de los principios en que debe basarse la elección de los métodos de estimación y de los ensayos de significación.

E. CANSADO.

P. NYBOE ANDERSEN: *La política económica en el «clearing» internacional*. Traducción del inglés por José Díaz García. Revisión e introducción por Manuel de Torres. Madrid, Editorial M. Aguilar, 1947.

Quizá el nombre de «ciencia del infortunio» le corresponda a la Economía, no por las conclusiones pesimistas a que se llega a través de sus principios, sino por este permanente conflicto en que se encuentra su teoría al tener que ocuparse de cuestiones eminen-

temente prácticas, apoyarse en ellas y —acaso— verse estrepitosamente rectificadas por ellas.

Se comprende que el instrumento técnico conocido mundialmente con el nombre de *clearing* suscite la atención de los estudiosos, porque su virtud expansiva corre parejas con su volumen de aplicación. Pero es la complejidad europea la que ha hecho del mismo un mecanismo insustituible durante los últimos veinte años. Es, pues, natural que un número considerable de economistas, entre los que descuellan los autores alemanes, escandinavos e italianos, se hayan ocupado de estudiar el fenómeno desde sus diversos ángulos y en sus distintas facetas. El libro de Nyboe Andersen es uno de los más recientes y acaso más ambiciosos y metódicos ensayos sobre este tema.

Pero las dificultades que el teórico ha de vencer cuando se ocupa de un fenómeno tan vital y dinámico como éste son evidentes. En primer lugar, porque el *clearing* —cuyo solo nombre ya está indicando su origen bancario, como dispositivo práctico de compensación— no se deja fácilmente someter a sistema cerrado ni a reglas concretas. En segundo término, porque los problemas que el *clearing* plantea tienden a obtener una solución de tipo predominantemente político y ocasional. Por otra parte, el bagaje de doctrina que usualmente se aplica en el estudio de los fenómenos económicos mantiene lógicamente el sello de las teorías librecambistas, incompatibles, sin embargo, con los acontecimientos producidos en el comercio rigurosamente intervenido.

¿Cómo ha acometido Andersen esta espinosa tarea? Fundamentalmente con una labor honrada y concienzuda. Acaso demasiado concienzuda. La obra de Andersen es al propio tiempo su tesis doctoral, y quizá esta filiación explique muchas cosas; porque su empaque, su fría objetividad, su afán exhaustivo y su instrumental son tan característicamente profesoriales que colocan este libro fuera de todo interés práctico. Defecto bastante grave cuando se trata de disertar no sobre una *institución*, sino sobre un *mecanismo*.

En otro orden de cosas, y situando la obra en el plano teórico que le corresponde, significa un esfuerzo muy interesante de recopilación y replanteo de la problemática del *clearing* desde la aparición de éste hasta la terminación de la última guerra. Dividida en dos partes principales, la primera de ellas está formada por un completo examen histórico del *clearing* y un ensayo original —fragmentariamente informado— sobre la sucesiva aplicación de las diferentes medidas destinadas a influir en el curso de los pagos por *clearing*.

La segunda parte —teoría del *clearing*— sistematiza en forma muy acabada la casi totalidad de las cuestiones nacidas en torno a este mecanismo bilateral de pagos. Salvo la extraña ausencia de algún interesante punto —como, por ejemplo, el relativo al riesgo de cambio en los pagos por *clearing*— los más descolantes problemas son tratados con amplitud y meticulosidad. Sirven de médula a la obra los capítulos referentes a la exposición de los principios

de dilación y financiación, del tipo de cambio y de la política de precios; sin olvidar una parte final destinada a otros interesantes aspectos, como las transferencias financieras y el *clearing* centralizado.

Es en esta parte donde se observa con toda claridad la desconexión entre la realidad y los principios teóricos que pretenden escrutarla. Desconsuela imaginar la desproporción del esfuerzo empleado con el reducido resultado que se consigue. La importancia muy relativa de la aplicación del principio de dilación o el de financiación en los pagos (puesto que al margen de cada uno surgen correctivos, incluso de crédito bancario, que tienden a equiparar su acción); la inadaptación —a que antes nos referíamos— de los principios económicos del librecambio a un clima de intervención cerrada que tiene como instrumentos habituales, para modificar las condiciones naturales, toda una gama que va desde los contingentes hasta el control de cambios, pasando por el régimen de licencias y la limitación de divisas; todo ello son factores que contribuyen a alejar esta obra del ámbito de un verdadero tratado de política del *clearing*. La oportunidad se pierde definitivamente en el estudio sobre el punto más neurálgico de la política del *clearing*: el tipo de cambio y la paridad del *clearing*. Al considerable esfuerzo teórico que se pone a contribución corresponde una ausencia completa de conclusiones reales. Por último, la idea inicial de una política de *clearing* como parte integrante de una política general se ve defraudada y contradicha por la insubordinación de las condiciones económicas internas a la regulación de las corrientes de *clearing*; por la necesidad de actuar en cada *clearing* con independencia y hasta con tendencias discriminantes; y, sobre todo, por el obligado empleo de medidas directas —al margen del *clearing*— que, en forma de primas, retornos, recargos, bonificaciones, etc., disuelven el principio de unidad y consagran el definitivo triunfo de las soluciones políticas y ocasionales.

El libro de Andersen se complementa con una amplia y muy completa bibliografía, en la que, sin embargo, se nota la ausencia de la mayor parte de los modernos escritores italianos que se han ocupado de la materia (Manuelli, Demaria, Renzi, Fabrizi). Y va precedido de un excelente prólogo del profesor español D. Manuel de Torres, que, al propio tiempo que introduce al lector con sencillez y naturalidad en los principales motivos de la obra que presenta, atribuye gentilmente cualidades de práctica y asequible a esta elaborada tesis.

R. SERRANO GUZMÁN.